

Injerencia imperial, guerra fría y movimientos guerrilleros

(Imperial injerence, cold war and guerrilla movements)

Recepción del artículo: octubre 2018

Arbitraje y aprobación: marzo de 2019

Elia Oliveros Espinoza¹

RESUMEN

En el siguiente trabajo abordaremos la injerencia imperial en el contexto de la Guerra Fría y las políticas de contrainsurgencias hacia los movimientos guerrilleros en la década de los sesenta. La importancia del mismo, radica en que entre la década de los cincuenta y sesenta se van a diseñar las políticas de injerencia imperialista hacia América Latina, que se ha mantenido hasta los actuales momentos, perfeccionándose a través de los avances científicos y tecnológicos.

En este período, América Latina será presa de una política injerencista de los Estados Unidos, donde se vulnera su soberanía, a través de políticas abiertamente interventoras, como en los golpes de Estado de Guatemala, República Dominicana, Brasil, la invasión a Playa Girón en Cuba y otros casos, bajo la doctrina de Seguridad y Defensa que caracteriza un enemigo externo identificado como el comunismo internacional, encabezado por la Unión Soviética y un enemigo interno al cual debe aniquilarse, representados por todos aquellos factores que insurgieran contra los gobiernos aliados de Washington. En esta categoría podían estar desde una huelga por el derecho a la contratación colectiva hasta los movimientos de Liberación Nacional y por el Socialismo.

La CIA, bajo la dirección de Allen Dulles, jugó un papel importante en el desarrollo de las políticas de contrainsurgencia; entre ellas realizó una serie de

¹ Profesora Agregada, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Investigadora, Doctora en Educación. Profesora en Ciencias Sociales mención historia Premio Internacional Luis Beltrán Prieto Figueroa 2008 6y Premio Municipal Pensamiento Político Gustavo Machado 2013. Autora de los libros Formación docente: Cambio de paradigma y compromiso social (2008) y Lucha social y lucha armada en Venezuela (2012).

estudios psicológicos experimentales para modificar el comportamiento humano. Estas se concretaron a través de la Escuela de las Américas donde se preparaban a las fuerzas armadas de América Latina, adoctrinándolos en técnicas de torturas, asesinatos selectivos, desaparición forzada, que luego fueron aplicadas en cárceles y teatros antiguerrilleros, En el caso venezolano, importantes miembros de la CIA ocuparon cargos de dirección en la policía política.

Palabra clave: Injerencia imperial, Guerra Fría, contrainsurgencia

ABSTRACT

In the following work we will deal with the imperial interference in the context of the Cold War and the counterinsurgency policies towards the guerrilla movements in the sixties. The importance of it, lies in the fact that between the 1950s and the 1960s the policies of imperialist interference with Latin America are going to be designed, which has been maintained up to the present time, and improved through scientific and technological advances.

In this period, Latin America will fall prey to an interventionist policy of the United States, where its sovereignty is violated, through openly interventionist policies such as the coups of the States of Guatemala, the Dominican Republic, Brazil, the invasion of Playa Girón in Cuba, and in other cases under the doctrine of Security and Defense that characterizes an external enemy identified as the international communism led by the Soviet Union and an internal enemy to be annihilated represented by all those factors that insurgents against the allied governments of Washington and in this category they could range from a strike for the right to collective bargaining to the National Liberation movements and for Socialism.

The CIA under the leadership of Allen Dulles played an important role in the development of counterinsurgency policies, including conducting a series of experimental psychological studies to modify human behavior. These were materialized through the School of the Americas where they prepared the armed forces of Latin America, indoctrinating them in techniques of torture, selective killings, forced disappearance, which were then applied in prisons and anti-guerrilla theaters, in the Venezuelan case important members of the CIA occupied management positions in the political police.

Key word: Imperial injerence, cold war, counterinsurgency, guerrilla

Injerencia imperial, guerra fría y movimientos guerrilleros

Culminada la Segunda Guerra Mundial, en América Latina y el Caribe se plantean dos proyectos en disputa, el de dominación dirigido por los Estados Unidos, que tenía entre sus objetivos asegurar su poderío en el denominado “patio trasero”, y otro proyecto emancipatorio de los pueblos, inspirado en la lucha contra el colonialismo, por la liberación nacional y el socialismo y contra las dictaduras.

La Guerra Fría se inicia al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en 1945, y culmina en 1989 con la caída del Muro de Berlín. Fue interpretada como “una pugna por la influencia mundial entre Estados Unidos y la Unión soviética...” (Cardozo Uzcatogui, 2014: 128). Estados Unidos defendiendo el modelo de producción capitalista y la Unión Soviética defendiendo el modelo de producción socialista. Se denominó Guerra Fría porque entre las dos potencias imperiales no se desarrolló una guerra directa, pero la amenaza del uso de armas nucleares ponía en riesgo la existencia de la humanidad.

Compartimos con Cardozo Uzcatogui (2014) cuando afirma que “La Guerra Fría fue solamente fría en Europa y EEUU, porque en forma caliente tuvo lugar en diferentes regiones del llamado Tercer Mundo. América Latina fue uno de esos escenarios de guerra...” (ob cit :129)

Los Estados Unidos al culminar la Segunda Guerra Mundial se fue dotando de instrumentos jurídicos que les legitimara su política imperial. A nivel interno desarrolló la política macartista, que se convirtió en una casería de bruja que buscaba atemorizar a la sociedad estadounidense desarrollando una política anticomunista, donde todo ciudadano que pensara diferente era considerado como una amenaza para la seguridad del país. Este ambiente fue creado con la intención de abrir la lucha contra el comunismo en todos los espacios de su influencia, conseguir el apoyo en la elaboración de instrumento jurídicos que fortaleciera su política imperial en especial hacia América Latina y el Caribe, así como avanzar en la carrera belicista que bajo la justificación de la doctrina de Seguridad Nacional va a desarrollar. El General Eisenhower...afirmó durante la Segunda Guerra Mundial “La opinión pública gana las guerras, y los periodistas tienen que ocuparse de que ganemos la guerra, como hacen los militares”. (Thomas 2001:24)

A mediados del año de 1944, la Junta de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos manifestaba la necesidad de desarrollar una política de colaboración militar con América Latina que implicaba asunción de la doctrina militar, venta de armamentos y entrenamiento de sus fuerzas armadas.

A comienzos de 1945 la Junta de Jefes de Estado Mayor Conjunto y los dos ministerios militares (Department of War y Department de Navy), definieron los principales objetivos estratégicos en Latinoamérica: cooperación con las Fuerzas Armadas latinoamericanas para mejorar la defensa del Canal de Panamá, preservación de la paz en el Hemisferio. Acceso de los Estados Unidos a bases navales y aéreas en Latinoamérica, establecimientos de misiones militares de Estados Unidos en cada república americana, estandarización del armamento y equipos militares de las Fuerzas Armadas latinoamericanas bajo el patrón único de los Estados Unidos, entrenamiento de militares latinoamericanos en escuelas militares de los Estados Unidos (...) (Cardozo Uzcatogui, 2014:261-262)

La Misión Militar norteamericana se establece en Venezuela durante el gobierno de Isaías Medina Angarita, en el año de 1943, siendo uno de los primeros países en aceptarla, bajo el argumento de la necesidad que tenía EEUU de proteger las inversiones que en materia petrolera y del hierro se había realizado en el país. La Misión Militar permaneció sin discontinuidad en nuestra patria, hasta que fueron desalojadas sus oficinas en Fuerte Tiuna en Caracas, en el año 2001, cuando el gobierno del presidente Hugo Chávez no renovó el acuerdo de cooperación militar que existía con los EEUU.

En el año de 1946, Estados Unidos abre en Panamá la tristemente célebre Escuela de las Américas, para la formación de los militares del hemisferio. Allí se adoctrinaron en técnicas de torturas y política de contrainsurgencia a los principales protagonistas de las dictaduras militares en Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Centroamérica y en otros países, así como directores de los campos antiguerrilleros como el caso venezolano.

El 2 de septiembre de 1947 se establece el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), también llamado *Tratado de Río*. En este tratado Estados Unidos pretende asegurar el Continente Americano como su propio territorio de influencia y de dominación. El mismo tratado establece en su artículo 3.1

(...) un ataque armado por cualquier Estado contra un Estado Americano, será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos, y en consecuencia, cada una de las Partes Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva que reconoce el Artículo 51 de las Naciones Unidas.

Es decir, a través de este Tratado Interamericano compromete a los países del Continente Americano a participar ante una supuesta agresión armada.

El 26 de julio de 1947 el presidente Harry Truman suscribió la Ley de Seguridad y Defensa Nacional de Estados Unidos.

La Ley de Seguridad Nacional otorgaba al Consejo de Seguridad Nacional la responsabilidad de la dirección general y coordinación de las operaciones de inteligencia, entre ella la creación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) fundada en junio de 1948. Gordon Thomas afirma que desde el principio la CIA “buscaba hombres a los que formar para operaciones encubiertas, sobornos de funcionarios extranjeros y asesinatos... consideraba que le correspondía el papel de contener e impedir aquella amenaza comunista...” (Thomas 2001:28)

Para la Comisión por la Justicia y la Verdad la Ley de Seguridad Nacional y la Estrategia de Defensa Hemisférica son dos caras de una misma moneda en ese sentido afirma:

Mientras que la Estrategia de Defensa Hemisférica se concentraba en la contención del denominado enemigo externo (el comunismo internacional, encabezado por la Unión Soviética y sus aliados). La Doctrina de Seguridad Nacional, enmarcada en el mismo objetivo de aquella, centralizó su accionar en la aniquilación del “enemigo interno”, es decir, de todos aquellos elementos endógenos de los países bajo influencia norteamericana que pudiera ser un factor de desestabilización o insurgencia contra los regímenes latinoamericanos aliados de Washington (Comisión por la Justicia y la Verdad 2017:52)

En el año de 1953 asume la Presidencia de los Estados Unidos Dwight Eisenhower quien va a desarrollar una política exterior denominada del “Buen Vecino” que buscaba endurecer las estrategias de la llamada “contención del comunismo”, promover la adopción de políticas de libre comercio y estimular la inversión de capitales privados en la economía de América Latina y el Caribe afianzando su dominación. Esta política fortalecerá sus vínculos con las dictaduras militares de la región y las llamadas democracias represivas afines a su política. La Secretaria de Estado y la Jefatura de la CIA fueron asumidas por los hermanos John Foster y Allen Dulles

Estos hermanos jugaran un papel destacado en el desarrollo de las políticas imperiales de los Estados Unidos. John Foster Dulles como Secretario de Estado trabajará en conjunto con Allen Dulles combinando la diplomacia injerencista con la participación de la CIA abiertamente en las políticas in-

ternas de los países latinoamericanos, derrocando gobiernos, entrenando a sus ejércitos en la llamada política de contrainsurgencia y perfeccionando las técnicas en torturas, asesinatos y desaparición forzada. En este contexto se desarrolla la X Conferencia Interamericana en la ciudad de Caracas entre los días del 1 al 13 de marzo de 1954, allí participa Estados Unidos con el fin expreso de conseguir el apoyo de los gobiernos de América Latina y el Caribe que le permitiera legitimar posteriormente el derrocamiento del gobierno de Guatemala presidido por Jacobo Arbenz Para ello no escatimó esfuerzo en desacreditar este gobierno, inventado falsas historias promovidas por John Foster Dulles, quien en su intervención en la Conferencia Interamericana declara

(...) llama la atención es cuando asume al nacionalismo “extremo” como un instrumento del comunismo condenando de entrada los gobiernos que invocasen los conceptos de patria y nacionalismo en su política domesticas (Cardozo Uzcatogui 2014: 30)

En este evento logran una declaración conjunta conocida como la Declaración de Caracas en la que se juzgaba al gobierno de Guatemala. México y Argentina se abstuvieron y Guatemala se opuso argumentando que ellos defendían el modelo capitalista. Esta declaración en una de sus partes afirmaba “la dominación o el control de un Estado por el comunismo ponía en peligro la paz y la seguridad de las Américas” lo que podría justificar una acción conjunta de los integrantes de la organización hemisférica. El recién elegido gobierno de Jacobo Arbenz había expropiado los campos no cultivados de la United Fruit Company (91.000 has), puso en práctica una amplia legislación laboral que promovía el crecimiento de los sindicatos y acabo con el peonaje por deudas de los indígenas. Por estas acciones este gobierno fue tildado de comunista y se consideraba que se podía convertir en una base de expansión del comunismo por toda Centroamérica. Tres meses después la CIA interviene en Guatemala obligando a su Presidente a renunciar.

El gobierno pro imperialista de Juscélino Kubitschek, en 1957, autorizó la instalación temporal de bases militares norteamericana en el nordeste de Brasil, hipotecando con ello la soberanía de su país. Esta política implica la participación activa de las Fuerzas Armadas Norteamericanas en los países latinoamericanos que lo han permitido. En los actuales momentos hay 47 Bases Militares en América Latina y El Caribe y estos no pueden ser juzgados por las leyes del país ocupado.

Los últimos días de diciembre del año 1957, se firmó en la ciudad de New York un pacto que, posteriormente, será conocido como el Pacto de Nueva York entre los dirigentes de Acción Democrática (AD) representada por Rómulo Betancourt, Rafael Caldera en representación de Copei y Jóvito Villalba en representación del partido Unión Republicana Democrática (URD) y por parte de los Estados Unidos participaron Nelson Rockefeller, John Foster Dulles. Los representantes de AD, Copei y URD se comprometen a: Aislar y segregar a los comunistas, desmovilizar al pueblo una vez que se derroque el gobierno de Pérez Jiménez, acabar con la Junta Patriótica y disgregar a la juventud patriótica. Este pacto en tierra venezolana terminó llamándose Pacto de Punto Fijo. Acuerdo que será cumplido ya estando AD y Copei como gobiernos, y dejando claro su sometimiento al dictamen imperial.

El 25 de febrero de 1958, el secretario de estadounidense, Jhon Foster Dulles, declara que con respecto a Venezuela aboga por una ley de comercio recíproco: “El crudo venezolano fue vital en la guerra de Corea y evitó una gran catástrofe cuando el conflicto del Suez”. (Oliveros Espinoza, 2012: 117). Quedando en evidencia la importancia estratégica que tenía Venezuela para los Estados Unidos por su producción petrolera y esta se va a mantener en el tiempo.

El 6 de abril de 1958 aparece en el diario Ultimas Noticias p 21, una declaración del Diputado Clayton Powel en la que afirma que la Misión Militar norteamericana en Cuba presta asistencia al Gobierno de Fulgencio Batista en sus operaciones contra las fuerzas rebeldes que encabeza Fidel Castro. Esto generó un escándalo en la opinión pública por lo que representaba el apoyo abierto a una dictadura tan cuestionada como la de Fulgencio Batista, demostrando con ello las alianzas establecidas con sus gobiernos fieles a su política imperial.

A principio de mayo de 1958 el Vicepresidente de los Estados Unidos Richard Nixon visitó algunos países latinoamericanos, entre ellos Argentina, Uruguay, Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia y Venezuela. Esta gira generó una serie de protestas en los países visitados. Los estudiantes en Montevideo y Buenos Aires le dijeron al vicepresidente Nixon que la política norteamericana era favorable a las dictaduras de América Latina, ejemplo de ello era el apoyo que les habían prestado a Somoza, Stroessner, Trujillo, Pérez Jiménez; asimismo, cuestionaron el papel jugado por la diplomacia norteamericana en el derrocamiento del presidente Jacobo Arbenz en Guatemala.

En Perú Nixon visitó la Universidad de Lima, allí le apedrearon el auto donde se desplazaba y un miembro de la comitiva resultó herido. En la Universidad de San Marcos Castelones lo recibieron con avisos de “tiburón” y “Nixon Vete”. La Federación Universitaria lo declaró indeseable porque representaba

los intereses imperialistas y plutocráticos del Gobierno de EEUU. En Ecuador, Bolivia y Colombia se realizaron manifestaciones de protesta por la llegada de Nixon.

En Venezuela la Federación de Centros Universitarios (FCU) realizó un pronunciamiento días antes de la llegada de Nixon, que contemplaba:

- Impedir la visita a la Universidad Central de Venezuela.
- Impedir la visita al Panteón Nacional por considerarlo una ofensa a la memoria de nuestros libertadores.
- Declararlo visitante indeseable.
- Expresar la solidaridad con los estudiantes de América Latina que han repudiado a Nixon y a la política que él representa.

El Presidente Wolfgang Larrazábal, tenía en su agenda abordar con el Vicepresidente Nixon el problema de las restricciones petroleras y la permanencia en territorio norteamericano de personas que hicieron daño al pueblo de Venezuela. Manifestarle el derecho que tiene Venezuela a su desarrollo absoluto y destacar que el Gobierno está obligado a mantener planes de fomento económico que impliquen una amplia protección para la economía interna.

El 14 de mayo de 1958, una multitud recibió a Nixon en el aeropuerto para manifestarle su rechazo, e impidió que depositara la ofrenda floral en el Panteón Nacional. Esta actitud lo llevó a cancelar una serie de actividades que tenía programadas. Mil hombres de infantería de marina y paracaidistas fueron enviados al Caribe por el Ejército de los Estados Unidos. Nixon declaró en rueda de prensa que: “Es necesario hacer un reexamen de nuestra política con Latinoamérica. No creo que los gritos respondan al sentir de la mayoría venezolana”. Acusa a los comunistas de organizar los desórdenes. Detuvieron a 60 personas acusadas de provocar disturbios, cinco heridos es el saldo de las manifestaciones. Nixon sale del país hacia Puerto Rico. La protesta en Venezuela fue tal, que el presidente Eisenhower amenazó con intervenir militarmente al país. “Movilizó la poderosa flota de guerra ubicada en su “colonia militar” de Puerto Rico...” (Suarez, 2006: 265)

Las organizaciones estadounidenses se pronuncian en torno a la gira de Nixon. Wall Street recomienda una política económica más liberal para América Latina. *Journal of Commerce* anuncia que los comunistas latinoamericanos no han hecho más que aprovecharse de un descontento real. Supuesto atentado contra Nixon en Caracas denuncia el Servicio Secreto de los Estados Unidos. El dirigente del Partido Comunista de Venezuela Gustavo Machado responde sobre el supuesto atentado contra Nixon: “la repulsa contra el vicepresidente norteamericano no es cuestión de los comunistas, sino de todo el pueblo venezolano”.

El secretario de Estado de EEUU, John Foster Dulles, declara que las Fuerzas Armadas que mantenía Pedro Estrada han sido virtualmente liquidadas y el nuevo Ejército es virtualmente inadecuado y no sabe cómo hacer frente a la turba. Manifestó que el Partido Comunista de Venezuela debe ser ilegalizado. A estas declaraciones el ministro de Relaciones Exteriores declara que Venezuela se siente segura y digna sin el aparato de terror de Pedro Estrada, en respuesta a la declaración del secretario de Estado.

El vicepresidente Nixon, al realizar una evaluación de su gira por América Latina, recomienda un cambio de política para la región. En ese sentido propone contacto con estudiantes y líderes obreros; ampliar su programa de intercambio, particularmente con los líderes de opinión, profesores, estudiantes, periodistas, líderes políticos, convenios e intercambios con universidades e intercambios de profesores y otros que representen a la opinión latinoamericana del futuro. Estas personas son actualmente los blancos preferidos de la actividad comunista. Estados Unidos subestimó la antipatía que se hizo evidente en sus viajes, del pueblo hacia la dictadura y las políticas económicas estadounidenses. El Departamento de Estado juzga la situación a través del cristal rosado de las clases más altas de la élite. Está convencido de que América Latina está pasando por una honda de revolución social y cree que es tiempo ya para que Estados Unidos apoye esa transfiguración o de lo contrario, los comunistas se adueñarán de la situación.

Es importante destacar que después de esta gira, los Estados Unidos asumen una ofensiva en sus políticas injerencistas hacia América Latina y el Caribe, que la desarrollara ampliamente en la década de los sesenta. En especial la implementación de políticas de terrorismo de Estado contra los movimientos de liberación nacional y por el socialismo.

Esta estrategia de los Estados Unidos de ganar adeptos a su política imperial dirigida a líderes sindicales, estudiantiles, comunales, políticos, docentes universitarios intelectuales y artistas se ha mantenido en el tiempo utilizando múltiples mecanismos. Convirtiendo a estos líderes en difusores y defensores de la política de dominación imperial para América Latina. Unos de estos mecanismos han sido los convenios establecidos con universidades. En el caso de Venezuela destaca el llamado Plan Camelot denunciado en su oportunidad por Rodolfo Quintero, declarando que la implementación en América Latina de investigaciones como el Plan Camelot, estaba orientado al espionaje sociológico. Dicho estudio fue desarrollado por el Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes), organismo adscrito a la Universidad Central de Venezuela. Este proyecto fue financiado por la CIA a través del Centro de Investigaciones Internacionales del Instituto Tecnológico de Massachusetts y la New School para la investiga-

ción social. El proyecto recibió el nombre de Estrategias para el Cambio Social. Una primera fase fue dirigida al estudio de liderazgo y la segunda fase se denominó Estudio de Conflicto y Consenso.

Sobre este proyecto, Rodolfo Quintero explica:

(...) el Proyecto Camelot es un esfuerzo dirigido a utilizar las Ciencias Sociales como instrumento para lograr objetivos explícitamente políticos... no será utilizado para el avance de la ciencia en sí misma, ni para el desarrollo de estos países, sino para, en nombre de la ciencia y el desarrollo, implantar una política intervencionista por parte de Ejército de Estados Unidos (Quintero, 1968: 23-24).

En el mes de diciembre de 1958 el Presidente encargado Edgar Sanabria realiza una reforma de la Ley de Impuesto sobre la Renta donde modifica la relación de 50-50 en tornos a la inversión del capital extranjero en la explotación petrolera y establece una relación del 60-40 favoreciendo al país. Los Estados Unidos se pronuncian rechazando la reforma y amenaza con retirar sus inversiones. El presidente de la Creole Petroleum Corporation, Harold Haight, señala que el nuevo Decreto Ley de Impuesto Sobre la Renta es un obstáculo para nuevas inversiones de capital extranjero en Venezuela y agrega que la modificación de 50-50 por el 60-40 es un golpe tremendo para la industria petrolera. El Presidente encargado refuta a Harold Haight declarando que el gobierno no ha llegado al extremo de tener que pedir autorización a la Creole para aumentar los impuestos en Venezuela. Los sectores económicos dan voto de confianza al Gobierno sobre la nueva ley; sorprendido por el tono de las declaraciones de medios petroleros, Washington considera como una represalia la nueva ley de impuestos. Los obreros petroleros fijan posición ante la reforma fiscal y expresan que la Reforma fiscal es motivo de patriótica satisfacción

Para este momento contábamos con un Presidente provisional que no se doblegó ante las presiones y las amenazas económicas contra el país.

El triunfo de la revolución cubana se convirtió en una referencia para las luchas antiimperialistas y anti dictatoriales en América Latina y el Caribe. Unas de las primeras medidas de carácter internacional tomadas por Fidel Castro fue la expulsión de la Misión Militar Norteamericana y las denuncias de los acuerdos militares secretos firmados por Fulgencio Batista con Estados Unidos

...Eisenhower haría todo lo que estuviera a su alcance para revertir (roll back) el “mal ejemplo cubano...inmediatamente emprendió diversas ac-

ciones contra el proceso revolucionario cubano. Entre ellas, la agresión económica, la guerra psicológica, los intentos de asesinar a los principales dirigentes de la revolución, el apoyo a bandas contrarrevolucionarias, el terrorismo, al igual que la promoción de la migración legal e ilegal de profesionales y niños cubanos hacia los Estados Unidos... (Suarez, 2006:269)

El 11 de febrero de 1959 en entrevista al representante de la OEA, Charles Porter, a propósito de la asunción de la presidencia de Rómulo Betancourt declara que esa institución “asumirá una actitud desfavorable para las dictaduras... se muestra extrañado de que haya tantos comunistas en el periodismo venezolano. (Oliveros Espinoza, 2012:139)

La ofensiva de contención al comunismo se va a expresar también en los llamados organismos internacionales como la OEA que estaban caracterizados como organismos “neutrales” y las injerencias de estos en los asuntos internos del país se hacen explícitos. Por otro lado, el apoyo a las llamadas democracias no paso de ser una farsa ya que como demostraremos más adelante se verán involucrados en una serie de golpe de estado en América Latina.

Ofensiva imperialista

En el marco del TIAR (Tratado de Río), a partir de 1960, la Armada de los Estados Unidos comenzó a organizar los ejercicios navales combinados UNITAS con la participación de varias marinas latinoamericanas, incluidas la venezolana. Las maniobras que aún se realizan, estaban enfocada entonces, a la guerra naval antisubmarina en contra de fuerzas navales extra continentales, con especial referencia a las del Pacto de Varsovia.

El 4 de enero de 1960, el Congreso norteamericano habla de la reactivación de la Doctrina Monroe, para salvar a América de la amenaza comunista. En ley y en hecho una intervención extranjera estaría sujeta a contra intervención y restauración de un gobierno libre para el pueblo” (Propuestas de los Republicanos al Congreso de los Estados Unidos). Domingo Alberto Rangel denuncia en el mes de mayo que “El Fondo Monetario Internacional fiscaliza y dirige la política monetaria del país”, violando de esta manera la soberanía, a definir nuestras propias políticas. Douglas Bravo denuncia la participación de la Misión Militar norteamericana en la Digepol (policía política) y afirma que esta dirige el Plan Macuare, que busca depurar a las Fuerzas Armadas de la oficialidad de avanzada y patriótica. En noviembre de ese mismo año, a través de la prensa, se denuncia la instalación de bases militares en Bonaire, equipada con todos los elementos de la guerra moderna, con lo que se pretende establecer un cerco

militar para aplastar, mediante la intervención, cualquier intento revolucionario que se genere en Venezuela

En agosto de 1960, en la séptima reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de los países integrantes de la OEA aprobaron la Declaración de San José de Costa Rica que establecía que la solidaridad hacia la Revolución cubana que habían expresado la URSS y la RPCh, ponía en peligro la seguridad interamericana.

El Presidente de Cuba Fidel Castro condenó la Declaración de San José de Costa Rica por atentar contra la autodeterminación nacional, la soberanía y la dignidad de los pueblos hermanos del continente. El canciller de Venezuela, Ignacio Luis Arcaya no firmó el documento, por oponerse al mismo, y ofreció poner el cargo a la orden. Por esta acción lo calificaron el Canciller de la Dignidad. El dirigente político Jóvito Villalba apoyó esta decisión y declaró

Una resolución así concebida se refiere a la llamada “declaración de San José”, disminuye la soberanía de la nación venezolana. Una cosa es la soberanía de los Estados Unidos o los países de Europa, que pueden tener relaciones con los países que quieran, y otro es la soberanía como de segundo grado, de los países latinoamericanos, para los cuales comerciar con Rusia es hacer trato con el diablo. (Oliveros Espinoza, 2012: 167)

La ofensiva contra Cuba se mantiene en todas las instancias entre ella destaca la frustrada invasión de Playa Girón el 15 de abril de 1961, que fue desarticulada en menos de 72 horas, contó con el respaldo de las dictaduras militares de Guatemala y Nicaragua y la complicidad de los gobiernos de la llamada democracia representativa de Venezuela Costa Rica y Colombia.

En octubre de 1962 se desencadenó la crisis de los misiles, cuando el gobierno cubano decidió aceptar en legítima defensa la propuesta soviética de “instalar en el país cohetes nucleares, ante la inminente agresión norteamericana, decretando Kennedy el bloqueo naval a Cuba y la movilización de sus fuerzas armadas en estado de alerta máxima.” (Castro Espín, 2009:58)

(...) el Secretario General del PCUS Nikita Jruschov, como por el Presidente norteamericano... a cambio de la retirada de los cohetes de alcance medio y de ciertos equipos aéreos de factura soviética que estaban desplegados en la mayor de las Antillas, el gobierno norteamericano se comprometió explícitamente a garantizar nuestra disposición de no invadir a Cuba. (Suarez, 2006: 275)

Fidel Castro, expresó su enérgica protesta porque tal acuerdo se hubiera adoptado sin participación del gobierno cubano, principal actor del conflicto.

Los Estados Unidos en su política injerencista hacia los pueblos de América y el Caribe utilizará diversas estrategias, una de ella fue la llamada Alianza para el Progreso. Este fue un programa económico social para América Latina que planteaba una serie de medidas que sin romper con el modelo de producción del capitalismo permitiera ciertas reformas que frenaran los movimientos nacionalistas y populares y revolucionarios. Se convirtió en un mecanismo de penetración manejado por el Departamento de Estado y exigía que en los países donde se aplicara hubiese una paz política interna de los países receptores. Con ello pretendieron lavarse la cara de violencia imperial que se había realizado en los diversos golpes de estados que se planificaban desde el Pentágono.

En 1961, la visita de Moscoso, embajador de los Estados Unidos, a la UCV, dejó en evidencia la participación de los Estados Unidos en la política interna. Allí le fueron incautados una serie de documentos que comprometían a los Estados Unidos. Los estudiantes iniciaron una enérgica protesta, y mientras el embajador se refugiaba en la Facultad de Ingeniería, atacaron el automóvil. El vehículo fue arrastrado fuera del recinto autónomo de la Universidad y los estudiantes lo incendiaron.

Alfredo Maneiro afirma que de acuerdo a los documentos encontrados en el auto se evidencia la participación de los Estados Unidos en el Plan Macuare y en la llamada Ley del Hambre, que redujo los salarios de los empleados de la administración pública. Ernesto Guevara (CHE) denuncia, en la Conferencia de Punta del Este, la intervención de los Estados Unidos en asuntos internos en Venezuela y toma como evidencia los documentos incautados al embajador de los Estados Unidos en Venezuela.

La CIA bajo la dirección de Allen Dulles, desarrollará toda una serie de estudios psicológicos experimentales para modificar el comportamiento humano. Muchos de estos experimentos fueron aplicados por las fuerzas armadas de América Latina como políticas de contrainsurgencias en las cárceles y sitios de torturas. Asimismo, técnicas para asesinar sin dejar rastros. El Dr. Monroe, uno de su equipo, “describía como la privación sensorial podía cambiar los objetivos de una persona, sus valores e ideales de toda una vida.” (Thomas 2001: 83). Olson, un científico químico, del equipo había desarrollado una gama de aerosoles letales disfrazados de desodorantes, de crema de afeitar, de repelentes contra insectos ... encendedores de cigarrillos que podían contener agentes biológicos capaces de producir una muerte negra como la que diezmo a Europa medieval...” (Ob. cit: 135)

El Partido Comunista de Venezuela denuncia la participación del teniente coronel John Scott, miembro de la Misión Militar norteamericana, en los planes y dirección de las operaciones contra la guerrilla venezolana. José Manuel Saher Eljuri, conocido popularmente como el Chema Saher, en una carta dirigida a su padre, enviada desde el Cuartel San Carlos el 8 de febrero de 1963, le cuestiona a su padre la actitud de cómplice en la escalada represiva y violación de nuestra soberanía como gobernador del estado Falcón, y entre otros señalamientos afirma: “han participado en la lucha contra las guerrillas, oficiales colonialistas de los Estados Unidos, miembros de la Central de Inteligencia Americana (CIA), pisoteando la soberanía nacional y los mejores legados de nuestros libertadores” (Linarez y Castillo, 2007:41).

En un libro denominado *Los cinco de línea*, escrito por funcionarios del ejército, encontramos este texto “el BI Urdaneta se encuentra en Acarigua y en el Paso, ellos han sido adiestrados por los gringos en operaciones antiguerrilleras” (Biaggini, Morean y Espinoza, 1980:160), dejando explícita la intervención de los Estados Unidos en la preparación del ejército en la lucha antiguerrillera.

Esta preparación se observa en todas las técnicas de torturas, asesinatos y desaparición forzada que aplicaron en el territorio venezolano, en especial en los llamados Teatro de Operaciones (TO). La orientación en la lucha contra la guerrilla bajo el concepto del enemigo interno vinculados a la doctrina de Seguridad Nacional, era la de exterminar los núcleos guerrilleros, eliminando físicamente en este caso al opositor. Expresión de ello lo encontramos en la siguiente cita

El flaco Vinicio ...este será su bautizo de fuego, hemos efectuado el primer curso de contraguerrillas...espero que sepan poner en práctica lo que aprendieron... del Destacamento José Antonio Páez, primer destacamento de cazadores que se inicia en las guerrillas...recuerden que todo lo que se mueve en la Sierra es guerrillero, plomo con ellos y no carguen prisioneros. (Ob. cit: 164)

Cuando se orienta el *no cargar prisionero*, se está hablando de una guerra donde no debe haber ni heridos y mucho menos prisioneros, la orientación es la eliminación física del guerrillero, por ello que ni siquiera en las declaraciones a la prensa se cuidaban, siempre enfatizaban la necesidad de exterminar a las guerrillas.

La propaganda de guerra que desarrollaba el ejército en la zona campesina estaba orientada en hacer hincapié que esas luchas eran ajenas a la idiosincra-

sia del pueblo venezolano y a resaltar que los guerrilleros eran los enemigos y el ejército los amigos, Expresión de ellos eran los siguientes volantes con texto tales como:

Venezolano:

El soldado es tu mejor amigo. Los bandoleros armados que operan en nuestras montañas sirven a intereses extranjeros.

Venezolano:

En la democracia se dice la verdad, el comunismo te miente y te engaña para lograr sus propósitos anti nacionales. COMANDO MILITAR

Venezolano:

Tus fuerzas armadas están luchando para combatir las bandas armadas anti nacionales al servicio de intereses extranjeros. COMANDO MILITAR

Venezolano:

El comunismo combate a Dios y persigue a los que creen en él. El comunista es capaz de matar a sus propios padres, si sus jefes se los ordenan. COMANDO MILITAR

Su intención esta dentro de la política de terror que desarrollaron en las zonas campesinas para golpear la base social de las guerrillas que son los campesinos.

El periodista norteamericano Harrison Salisbury afirma que la CIA tiene vínculos con la policía secreta y los departamentos de policía de todos los gobiernos latinoamericanos, así como con sus estados mayores y fuerzas armadas. Añade que el objetivo de la CIA en el extranjero es el de subversión total de las fuerzas de seguridad nacional, y que sus jefes y lugartenientes son traídos de Washington para asistir a cursos policiales donde rutinariamente son puestos en la planilla del CIA. Agrega que la captación de los militares latinoamericanos se hace “mediante programas de entrenamiento que traen a oficiales de los Estados Unidos” y que cuando aquellos regresan a sus países subsiste el vínculo. Salisbury compara las operaciones del CIA con las de las mafias, diciendo que entre sus actividades se cuentan “chantaje, apremios y si es necesario asesinatos”.

Sostiene que “difícilmente un líder político, director de un diario, líderes estudiantiles o dirigente gremial en la América Latina no haya sido aproximado

por el CIA en un momento u otro, generalmente a través de terceras partes, en un intento, a menudo con éxito, de incorporarlo a su personal. Menciona que “en una elección típica en **Brasil** la CIA proporciona los fondos en ocho de once elecciones de gobernador y contribuyó a las campañas de 15 candidatos a Senadores, 250 candidatos a Diputados y 600 candidatos a legisladores estatales. La operación costó 12 millones de dólares. (Últimas Noticias Caracas, 16 de abril de 1975, p20)

Carlos Andrés Pérez fue denunciado cuando ejercía el cargo de ministro de Relaciones Exteriores, de mantener vínculos con la CIA, por supuesto que lo negó en todo momento. Una década después, el propio funcionario de la CIA, David Phillips, reconoce que “Carlos Andrés Pérez en su condición de ministro de Relaciones Exteriores era el encargado de negociar con la CIA...” (Linarez, 2006:79).

La participación de agentes de CIA en la lucha contra la insurgencia en Venezuela es innegable y se expresó en la contratación de agentes que asumieron la dirección de la policía políticas o militares llámese Digepol, Disip, Sifa, Dim y en las fuerzas armadas con las Misiones Militares. Esta práctica injerencista la desarrollaron los partidos de Acción Democrática y Copei indistintamente. El Mismo Posada Carriles, agente de la CIA lo manifiesta al declarar

...Rafael Caldera contrata especialistas franceses y norteamericanos para instruir a los funcionarios de los Servicios Especiales, que ya alcanzan el número de unos 150... Se adquieren equipos sofisticados para interceptar teléfonos y otros auxiliares de la investigación como cámaras, micrófonos, equipos de comunicación, etc. Nuestros efectivos se tecnifican. (Posada Carriles 1994: 80)

Es decir que toda la política de contrainsurgencia que desarrolla el Estado Venezolano es con la participación de funcionarios extranjeros de diversas nacionalidades que permitirá una mayor preparación técnica en contraespionaje y en técnicas de torturas y de infiltración en grupos de izquierda. Para ello no les importó lesionar la soberanía de nuestro país, prueba de ello es la siguiente afirmación de Posada Carriles “Esta vez son los Servicios Secretos de Israel los que imparten enseñanzas sobre operaciones defensivas. Se tecnifica la Policía... Se crean departamentos especializados para manipular y controlar informantes... (Ob. Cit: 81)

El militante revolucionario, Sáez Mérida denuncia la participación del Comando Sur, a través de la llamada operación América, en los asuntos internos

del país. Rómulo Betancourt, junto al gobierno de los Estados Unidos, tenía un proyecto de invadir a Venezuela con tropas norteamericanas si el poder de la burguesía pudiera estar en peligro. En ese sentido, bajo una supuesta posibilidad de que las elecciones de 1963 no pudieran llevarse a cabo en un clima de normalidad política, los Estados Unidos deciden participar abiertamente. En relación a ello, Sáez Mérida sostiene:

...Jack Rutledge, desde México, informaba acerca de la operación América que se realizaría entre el 27 y 30 de noviembre, casi en víspera de las elecciones venezolanas, que ese “ejercicio militar” sería el de mayor magnitud de todos los intentos hasta entonces... por lo menos participarían 8.000 soldados de tierra, mar y aire, que se haría en la bahía de Tolu, Golfo de Morrosquillo, en la costa del Caribe, Colombia... (Sáez Mérida, 1997: 141).

Por otro lado, Estados Unidos tiene participación directa en los golpes de estados derechistas llevados a cabo en Argentina marzo 62, Perú julio 62, Guatemala marzo 63. República Dominicana septiembre de 1963, Honduras octubre de 1963 y Brasil marzo de 1964 a Joao Goulart. Este último se proponía llevar a cabo una reforma agraria y nacionalizar el petróleo.

La dictadura militar en Brasil comenzó a aplicar el llamado Plan de Reconstrucción Nacional que desnacionalizó la actividad económica y garantizó las inversiones de capital foráneo en primer lugar, las provenientes de los Estados Unidos y concluyó, en 1967, con la imposición de una nueva Constitución de carácter fascista.

La Reunión de Consulta de Cancilleres de la OEA (efectuada en Washington del 21 al 26 de julio de 1964) se convoca con el ese fin de aislar a Cuba y obligar a los países de América y el Caribe a romper relaciones con la Isla. Allí se aprobó una resolución que obligaba a todos los Estados miembros a romper sus relaciones diplomáticas, comerciales y consulares con la mayor de las Antillas. Ya Venezuela había roto relaciones con Cuba, este hecho demuestra, una vez más, al servicio de quien estaba la Organización de Estados Americanos y su farsa de imparcialidad.

La Doctrina Johnson, sostenía que los Estados Unidos tenían todo el derecho a intervenir en forma unilateral, en cualquier país de la región donde estuvieran amenazados los intereses. La intervención militar estadounidense en la República Dominicana (abril de 1965) costó la vida de 4.000 dominicanos. Todo para derrocar la llamada Revolución Constitucionalista que tenía como

principal objetivo el retorno a la presidencia de Juan Bosch quien había sido derrocado por un golpe de estado en septiembre de 1963. Los Estados Unidos ocupan militarmente la República Dominicana y se instauró un régimen de terror, con la participación de destacamentos de las fuerzas armadas brasileñas mal llamadas Fuerzas Interamericanas de paz.

En la primera mitad de la década de los sesenta los movimientos guerrilleros rurales de Perú, Nicaragua, Guatemala, Argentina, República Dominicana y Venezuela estaban derrotados, por diversas razones, siendo la política represiva unas de las razones. El 20 de enero de 1966, el ministro encargado de Relaciones Interiores, Luis Vera Gómez, declara en la prensa, que los países latinoamericanos deben actuar en conjunto para combatir a los movimientos guerrilleros. No es un secreto que la política de insurgencia que desarrollaron los partidos de AD y Copei en combinación con la CIA, fueron después transferidas a otros países de América Latina y El Caribe.

En ese sentido Petras (2011) afirma

Históricamente, el Imperialismo Económico (IE) recurrió a la intervención militar para derrocar a los regímenes antiimperialistas y asegurarse clientes políticos colaboradores. Posteriormente, el IE estableció bases militares y formó y envió misiones de asesoramientos para reprimir los movimientos de resistencia y asegurar una élite militar local receptiva al poder imperial...p27

Es importante la cita de Petras porque nos recuerda que la motivación principal de toda esta política injerencista está centrada en la apropiación de los recursos económicos de América Latina y El Caribe

Los grupos de intervención armada denominados los Boinas Verdes desarrollaron en 1966 una bestial represión en Guatemala con miles de muertos y también tuvieron participación en Bolivia en la búsqueda del Che Guevara y su posterior asesinato con participación directa de la CIA., en octubre 1967.

Referencias bibliográficas y hemerográficas

- Biaggini Gutiérrez J, Noriega N, Morean R, Lobo E y Espinoza M (1980) **Los cinco de Línea**. Caracas- S/d.
- Cardozo Uzcategui, A. (Dir.) (2014) **Venezuela y la Guerra Fría**. Caracas: Editorial Nuevos Aires, Centro Latinoamericano de Estudio de la Seguridad. Universidad Simón Bolívar y Consorcio Geo
- Castro Espín, A (2009) **Imperio del Terror. Estados Unidos: El precio del poder**. Venezuela: Editorial El perro y la rana.
- Comisión por la Justicia y la Verdad (2017) **Contra el olvido. Por la verdad y la justicia. Informe final**. Caracas: Imprenta Nacional. Venezuela.
- Linarez, P (2006) **La lucha armada en Venezuela. Colección historia y pensamiento político venezolano contemporáneo**. Caracas: Ediciones Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Linarez, P y Castillo I (2007) **Desaparecidos. El rescate de los asesinados políticos en los años 60 en Venezuela (Notas de arqueología forense)** Colección Alberto Lovera-Pancho Alegría. Caracas: Ediciones Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Oliveros Espinoza, E (2012) **La lucha social y la lucha armada en Venezuela**. Caracas: Editorial El perro y la rana.
- Petras, J (2011) **Imperialismo y barbarie**. México: Editorial Txalaparta.
- Posada Carriles, L (1994) **Los caminos del guerrero**. Caracas: Editorial Disconti
- Quintero, R (1968) **¿Interviene la CIA en investigaciones sociológicas que se realizan en Venezuela?** Caracas: Teoría y Praxis.
- Sáez Mérida, S (1997) **La cara oculta de Rómulo Betancourt. El proyecto invasor de Venezuela por tropas norteamericanas**. Caracas: Fondo Editorial Almargen.
- Suarez, L (2006) **Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la Humanidad**. Australia: Ocean Sur

Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca. <http://www.oa5.org/juridico/spanish/tratados/>

Thomas, G (2001) **Las torturas mentales de la CIA.** España: Ediciones B

Ultimas Noticias Caracas, 1958, abril 6, p21

Ultimas Noticias Caracas, 1975, abril16, p20